SERIE: SISTEMAS ALIMENTARIOS SOSTENIBLES 3

Explorando los vecindarios alimentarios desde una mirada de economía ecológica usando triadas de valoración ambiental

José Carlos Silva

rikolto
Ecosad
Consorcio por la Salud, Ambiente y Desarrollo
FUNSAD
FUNDACIÓN SALUD AMBIENTE Y DESARROLLO
IDRC · CRDI
Canadá

Explorando los vecindarios alimentarios desde una mirada de economía ecológica usando triadas de valoración ambiental

José Carlos Silva

rikolto
Ecosad
Consorcio por la Salud, Ambiente y Desarrollo
FUNSAD
FUNDACIÓN SALUD AMBIENTE Y DESARROLLO
IDRC · CRDI
Canada

Créditos

EXPLORANDO LOS VECINDARIOS ALIMENTARIOS DESDE UNA MIRADA DE ECONOMÍA ECOLÓGICA USANDO TRIADAS DE VALORACIÓN AMBIENTAL

José Carlos Silva

Cuidado de edición (en español e inglés): Natalia Palomino (Rikolto)
Diseño y diagramación: Gala Gastañeta
Primera edición – agosto 2024

Agosto, 2024

Editado por:
Rikolto / Vredeseilanden V.Z.W - VECO VZW
Calle Bolognesi 321, Miraflores – Lima – Perú
www.rikolto.org
RUC: 20393042011

Reconocimientos adicionales
Este texto toma como insumos los estudios de sistema agroalimentario elaborados por Juan Cadillo-Benalcázar para el proyecto Vecindarios Alimentarios Saludables ejecutado por Rikolto, Ecosad y Funsad con apoyo del IDRC de Canadá, y para el proyecto MAP Procesos inclusivos multiactor en Perú y Bolivia y su transformación hacia sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes ejecutado por la Red de Agricultura Ecológica del Perú (RAE-Perú) y el Consorcio Agroecológico Peruano (CAP) con fondos de VHH que toma como base un estudio previo elaborado para los distritos de Carabayllo y Pachacamac por Ecosad. Un primer resumen analítico fue elaborado junto a la Fundación RUAF.

Esta obra está protegida por la licencia Creative Commons
Aproximación a una comprensión sistémica de los sistemas agroalimentarios de Lima Metropolitana y las cuencas bajas de los ríos Chillón y Lurín © 2023 por Juan Cadillo-Benalcázar y Alain Santandreu está licenciada por CC BY-NC 4.0
Para ver una copia de esta licencia, visitar http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/

Formato de citado
Cadillo-Benalcázar J. y Santandreu, A. (2023). Aproximación a una comprensión sistémica de los sistemas agroalimentarios de Lima Metropolitana y las cuencas bajas de los ríos Chillón y Lurín. Rikolto / Vredeseilanden V.Z.W - VECO VZW. www.rikolto.org/latinoamerica

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista del IDRC de Canadá.

Contenido

1. Introducción 6

2. Triadas de valoración ambiental 8

3. Resultados y discusión 10

4. Reflexiones finales 16

Referencia 17

1. Introducción

El presente informe describe parte de los resultados de la aproximación ecosistémica del proyecto "Vecindarios alimentarios saludables, construyendo sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes en Lima y Quito" desarrollado entre los años 2021 y 2023, a partir de un enfoque de triadas de valoración ambiental (Farrell, 2007; Silva-Macher & Farrell, 2014; Farrell & Silva-Macher, 2017), el cual, a su vez, se basa en una perspectiva de economía ecológica. Esta mirada se construye en interacción con el equipo de investigadores del proyecto, con quienes se comparte una visión de sistemas alimentarios saludables, justos, viables y sostenibles. Entre los elementos que se consideran relevantes, se encuentran el estudio de las posibilidades de expansión de la agroecología en los llamados paisajes productivos, junto con la comercialización de sus productos en cadenas cortas a través de bioferias y mercados de abastos, formando nexos alimentarios que permitan garantizar una alimentación saludable en los respectivos vecindarios alimentarios. Se trata de un estudio a partir de la escala mínima del sistema alimentario, considerando su potencial de escalamiento, sin perder de vista la diversidad de contextos presentes en una ciudad. La complejidad de estos procesos del sistema alimentario llevó a adoptar un enfoque de ciencia posnormal (ciencia con la gente, comunidad de pares extendida), propio de la economía ecológica, donde se integra un compromiso fuerte de valores en torno al derecho a la alimentación y los derechos de la naturaleza, junto con hechos inciertos sobre los cambios en el contexto ecológico, político, cultural y socio-económico, sumado a la urgencia para tomar decisiones frente a la actual crisis alimentaria.

Para iniciar la exploración de esta complejidad, se considera que el conjunto de grandes objetivos de salud pública, justicia social, viabilidad económica y sostenibilidad ecológica implica igualmente grandes disyuntivas, y no es posible maximizar todos los objetivos al mismo tiempo. Esto requiere establecer prioridades en las agendas políticas, lo cual está relacionado con valores, intereses, prejuicios y perspectivas de diferentes actores sociales, además de desigualdades: quién tiene el poder de decidir qué lenguaje de valoración es relevante (Martínez-Alier, 2002). La exploración de estos sistemas de valoración está relacionada con una noción primaria, la cual no es medible o cuantificable, pero, quizás, sí comprensible a través del diálogo, el análisis histórico-institucional, junto con la descripción de relaciones de complementariedad, conflicto o indiferencia entre procesos económicos. De alguna manera, tiene que ver con lo que se ve y con lo que no se ve; todo lo cual, nos puede ayudar a comprender mejor cómo se configuran las decisiones y acciones dentro del sistema observado. Por ejemplo, un comerciante de mercado de abastos en Lima, trabajando más de 70 horas por semana, con márgenes de ganancia mínimos, difícilmente se va a detener a pensar en la importancia de la agroecología y el derecho a la alimentación, por mencionar temas centrales del proyecto; en cambio, se va a concentrar principalmente en la dinámica de la oferta y la demanda, los costos y los precios, dentro del mercado.

En este sentido, la versatilidad de la teoría económico/institucional de flujos y fondos (Georgescu-Roegen, 1971), ofrece una oportunidad para explorar los vínculos entre los sistemas de valoración y el metabolismo social. A partir de esta teoría, se parte de la cuestión sobre cómo se construye el propósito económico, el cual, luego, determinará los parámetros del proceso económico. Teóricamente, estos parámetros son la duración (el paso del tiempo) y la frontera (los elementos que serán parte del proceso). Lo relevante de esta representación reside en que de alguna manera permite anticipar lo que puede ocurrir si el propósito cambia, o si cambia el contexto que le da forma. Luego, se puede entender cómo podrían modificarse los parámetros del proceso, y, por consiguiente, también cómo se transformarían las identidades de los elementos del proceso económico, expresados en términos de flujos (cantidades de materiales transformados cualitativamente) y fondos (agentes transformando un conjunto dado de entradas en un conjunto dado de salidas). Esta tarea se puede hacer para diferentes actores sociales y procesos económicos, identificando las relaciones de conflicto, complementariedad o indiferencia (Farrell, 2021). Por ejemplo, los huertos urbanos en Quito demuestran relaciones de complementariedad entre la producción agroecológica, la distribución de alimentos en cadenas cortas y el consumo de alimentos libres de sustancias tóxicas; procesos económicos complementarios que se logran, en gran medida, gracias a relaciones estables de cooperación y solidaridad entre sus miembros, sumado a un conjunto de valores compartidos construidos en el tiempo. Por lo tanto, un proceso de análisis del sistema alimentario requiere de una exploración de estas complejidades, que se puede considerar como una etapa preanalítica del estudio. Esta aproximación es la intención del presente trabajo.

Recomendamos revisar el informe junto con los dos informes previos:

• Primer informe sobre el marco conceptual y metodológico desde una perspectiva de economía ecológica, julio 2021. Este documento describe los siguientes temas: la ciencia posnormal, la teoría de flujos y fondos, el enfoque de análisis integrado multiescala del metabolismo de la sociedad y ecosistemas (MuSIASEM), y una primera aproximación sobre cómo dialoga la economía ecológica con los otros enfoques sistémicos.

• Planteamiento metodológico e instrumentos ajustados para el trabajo de campo en Lima desde una perspectiva de economía ecológica, agosto 2022. Este segundo informe contiene información sobre la metodología utilizada, la cual en la práctica consistió de un método más heurístico, donde se consideran diferentes instrumentos para obtener y organizar la información relevante. Se incluye la descripción de un taller con estudiantes, la encuesta a comerciantes y una guía para las entrevistas. Finalmente, se describe brevemente el método de triadas de valoración ambiental.

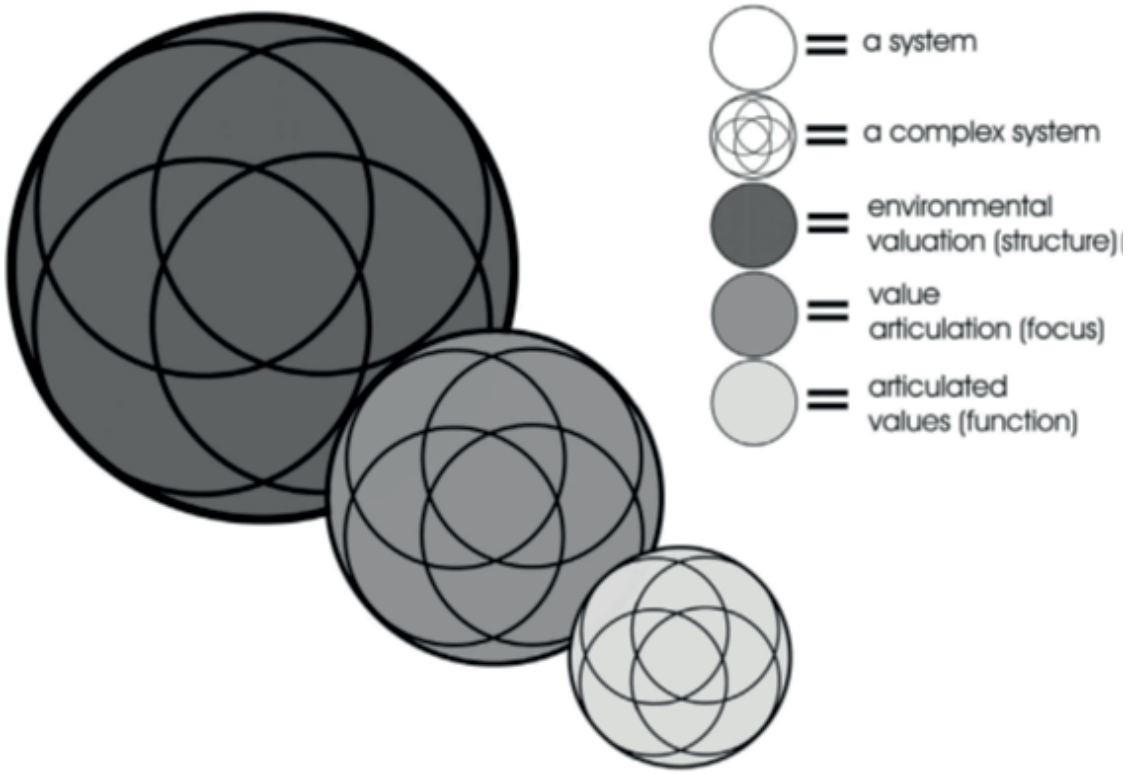
El resto del documento se organiza de la siguiente manera: la sección 2 describe la metodología de triadas de valoración ambiental utilizada; la sección 3 presenta los resultados y la discusión sobre las triadas de valoración ambiental de productores, comerciantes y consumidores, contrastando miradas convencionales y agroecológicas. La sección 4 concluye con algunas reflexiones finales.

2. Triadas de valoración ambiental

Las triadas de valoración ambiental reflejan la línea de base del sistema de valores, a partir de la cual, diferentes actores sociales "se supone" que interpretan y responden frente a cambios en el sistema observado. El concepto de triadas de valoración ambiental depende de dos supuestos subyacentes: (a) que el proceso de articulación de valores puede ser descrito como un sistema jerárquico de tres niveles —es decir, una triada (Salthe, 1985; Ahl & Allen, 1996)—, y (b) que todas las articulaciones o expresiones del valor ambiental están incorporadas dentro de instituciones o contextos racionales (Vatn, 2006), que influyen en cómo los objetos de valoración se perciben y cómo se articulan sus valores (Farrell & Silva-Macher, 2017).

De esta forma, una triada de valoración ambiental (ver Figura 1) puede entenderse como una representación de un sistema complejo de articulación de valores (Farrell & Vatn, 2004; Vatn, 2005; Farrell, 2009[2005]; Farrell, 2007), compuesto de tres niveles jerárquicos: (a) nivel superior [n+1] (estructural, el sistema de valores); (b) nivel focal [n] (foco, la percepción del objeto de valoración); y (c) nivel inferior [n-1] (funcional, los valores articulados). Los tres niveles jerárquicos describen, respectivamente, las ideas preconcebidas, las perspectivas, y las acciones de un actor social o grupo de actores interesados en un objeto dado de valoración (Farrell & Silva-Macher, 2017).

Figura 1. Triada de valoración ambiental



Fuente: Farrell (2007)

El enfoque de triadas de valoración ambiental se relaciona con la teoría de flujos y fondos (Silva-Macher & Farrell, 2014; Farrell & Silva-Macher, 2017; Farrell, 2021), utilizando la triada de un actor social como una forma de definir los parámetros del proceso económico: (a) el nivel estructural corresponde a la propensión cultural o perspectiva de intencionalidad del actor social, es decir, el Anschauung (Farrell & Mayumi, 2009; Farrell, 2021); (b) el nivel focal corresponde al propósito y proceso económico; y (c) la identidad de los elementos del proceso económico en términos de flujos y fondos se manifiestan en el nivel funcional. El enfoque de análisis integrado multiescala del metabolismo de la sociedad y ecosistemas (MuSIASEM) —una aplicación del modelo de flujos y fondos— se puede integrar con el enfoque de triadas de valoración ambiental de los productores, comerciantes y consumidores del sistema alimentario, considerándolo como parte de su etapa preanalítica, y de esta forma, aportando mayor coherencia y robustez al análisis de metabolismo social.

3. Resultados y discusión

Las siguientes tablas muestran las triadas de valoración ambiental de dos tipos de comerciantes del sistema alimentario. A partir de las encuestas realizadas en Lima y Quito se demostró que en ambas ciudades los mercados de abastos son una centralidad para la provisión de alimentos frescos. En Quito, se estudiaron los vecindarios alimentarios ubicados en las parroquias de Solanda y La Magdalena donde existen mercados municipales. En Lima, se estudiaron los vecindarios ubicados en los distritos de Carabayllo en la cuenca del río Chillón, y Pachacamac en la cuenca del río Lurín. En Carabayllo, se identificaron múltiples centralidades en torno a mercados de abastos privados (i.e. Qatuna, Modelo, Tungasuca, y Nueva Imagen), y en Pachacamac se encontró dos centralidades en torno a un pequeño mercado municipal y una calle que tiene un conjunto de puntos de venta denominada mercado Ocoña. Sin embargo, en ambas ciudades, se encontraron centralidades alrededor de bioferias y biotiendas de productos saludables que representan una oportunidad para el desarrollo de nexos alimentarios saludables.

En este sentido, la Tabla 1 presenta una aproximación de cómo sería una triada de valoración ambiental para un comerciante convencional en Lima y Quito. En la Tabla 2 se presenta otra aproximación de una triada de valoración ambiental para un comerciante agroecológico en ambas ciudades. Las descripciones que se muestran en estas tablas son resultado de la observación directa de estos espacios, entrevistas con comerciantes, talleres con el equipo de encuestadores e investigadores en Lima y Quito, los diferentes informes del proyecto, así como las continuas reuniones virtuales del equipo, con frecuencia semanal durante la mayor parte del proyecto. Sin embargo, estos resultados serán siempre parciales dada la complejidad de la situación a la que nos enfrentamos. Por ende, las triadas son una simple guía para facilitar diálogos que nos permitan entender mejor los vecindarios, y, de alguna forma, nos ayuden a encontrar alternativas de solución, pensando en sistemas alimentarios más saludables, justos, viables y sostenibles.

Tabla 1. Triada para comerciantes de mercados de abasto y mercados municipales en Lima y Quito

Objeto de valoración	Nivel estructural	Nivel focal	Nivel funcional
Alimentos	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Los alimentos representan una pluralidad de valores: biofísicos, socioculturales y económicos.	Nexo con la producción agroecológica y distribución en cadenas cortas. Comercio justo con viabilidad económica y sostenibilidad ecológica.
Alimentos agroecológicos	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Los alimentos agroecológicos deberían ser la base de la alimentación humana. Se diferencian claramente de la producción convencional de alimentos, por el cuidado del medioambiente y la salud pública.	Nexo con la producción agroecológica y distribución en cadenas cortas. Comercio justo con viabilidad económica y sostenibilidad ecológica. Asimismo, participación ciudadana a través de asociaciones de producción agroecológica para promover la agroecología.
Cadenas cortas de comercialización	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Las cadenas cortas de comercialización son una oportunidad para la reducción de impactos ambientales negativos, al mismo tiempo que se reducen los costos de transporte.	Nexo con la producción agroecológica dentro del paisaje productivo cercano, idealmente. Distribución en el vecindario alimentario. Los productores, comerciantes y consumidores comparten información y tienen vínculos cercanos.
Consumo de alimentos en el hogar	**Asegurar la calidad de vida de su familia.**	El consumo de alimentos en el hogar es suficiente para lograr una dieta saludable en su familia.	Acceder a una canasta de alimentos saludables. Preparar y consumir los platos de comida. Limpiar y mantener la cocina en buen estado.

Fuente: Elaboración propia.

A partir de esta exploración inicial, se observa que los comerciantes de los mercados de abastos y municipales de los vecindarios alimentarios estudiados están inmersos en contextos racionales del "yo" (Vatn, 2006), enfocados en maximizar sus ganancias privadas. De esta forma, sus decisiones de compra en el mercado mayorista y su posterior venta en el mercado minorista dependen más de valores instrumentales expresados en términos de precios y costos, y, no tanto, de valores que reflejen cómo se ha producido el alimento y sus efectos en la salud pública y el cuidado del medioambiente. Este contexto racional individualista se refuerza también por marcos institucionales construidos por sucesivos gobiernos nacionales y un sistema industrial global donde la prioridad es una lógica comercial y de acumulación de capital que da forma a un tipo interacción social, con palabras clave como propiedad privada, mercado, innovación, eficiencia, competitividad, crecimiento, progreso y desarrollo.

En este sentido, las triadas de valoración pueden ser importantes para establecer las relaciones en múltiples escalas espacio-tiempo, desde lo local hasta lo global, y desde el corto plazo hasta el muy largo plazo. Por ejemplo, en la Tabla 1 cuando los alimentos son el objeto de valoración, a nivel focal son reducidos a la categoría de mercancías, porque a una escala mayor se tiene el propósito de maximización de la utilidad individual, lo cual representa un condicionante para ese tipo de valoración. Luego, en la práctica, a nivel funcional los alimentos se compran y venden en mercados con un margen de ganancia y, al mismo tiempo, están atentos y responden a la competencia. En una entrevista con un comerciante del mercado Tungasuca en Carabayllo se destacó el malestar por la competencia desleal que representan los comerciantes ambulantes que no tienen que asumir costos de mantenimiento del edificio de un mercado y captan a sus clientes porque venden a menor precio. Asimismo, se reclamó a las autoridades municipales por no poner "orden" en el vecindario, expulsando a dichos comerciantes. La cuestión es cómo cambiar este contexto racional individualista del "yo". El análisis de triadas de valoración puede decirnos que esto supera la escala de observación a nivel del vecindario alimentario y este comerciante solo cambiaría si ocurren, por ejemplo, decisiones de política pública a nivel municipal o nacional orientadas hacia la valoración de los alimentos con sus múltiples valores, empezando por representar un elemento esencial para el mantenimiento de la vida de los seres humanos. De alguna manera, sería un giro en la política nacional hacia el cumplimiento del derecho a la alimentación. De alguna manera, una política pública a favor del derecho a la alimentación, un contexto racional social del "nosotros" (cooperativo) y del "ellos" (solidario), visibilizaría con mayor claridad los múltiples valores asociados a los alimentos.

Otra alternativa es la propia voluntad humana, que frente a un contexto racional individualista del "yo", decide cambiar de rumbo. Este es el caso que podríamos observar con los comerciantes agroecológicos (Tabla 2). Por ejemplo, en el mismo vecindario alimentario de Carabayllo, dentro del mercado Qatuna se ubica el puesto de venta agroecológico del

ingeniero agrónomo Luis Gomero, promotor de la agroecología desde hace más de 30 años, estableciendo un nexo alimentario saludable que integra el paisaje productivo del río Chillón con el vecindario ubicado en el distrito de Carabayllo.

Tabla 2. Triada para comerciantes agroecológicos en Lima y Quito

Objeto de valoración	Nivel estructural	Nivel focal	Nivel funcional
Alimentos	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Los alimentos representan una pluralidad de valores: biofísicos, socioculturales y económicos.	Nexo con la producción agroecológica y distribución en cadenas cortas. Comercio justo con viabilidad económica y sostenibilidad ecológica.
Alimentos agroecológicos	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Los alimentos agroecológicos deberían ser la base de la alimentación humana. Se diferencian claramente de la producción convencional de alimentos, por el cuidado del medioambiente y la salud pública.	Nexo con la producción agroecológica y distribución en cadenas cortas. Comercio justo con viabilidad económica y sostenibilidad ecológica. Asimismo, participación ciudadana a través de asociaciones de producción agroecológica para promover la agroecología.
Cadenas cortas de comercialización	**Construir nexos alimentarios saludables.**	Las cadenas cortas de comercialización son una oportunidad para la reducción de impactos ambientales negativos, al mismo tiempo que se reducen los costos de transporte.	Nexo con la producción agroecológica dentro del paisaje productivo cercano, idealmente. Distribución en el vecindario alimentario. Los productores, comerciantes y consumidores comparten información y tienen vínculos cercanos.
Consumo de alimentos en el hogar	**Asegurar la calidad de vida de su familia.**	El consumo de alimentos en el hogar es suficiente para lograr una dieta saludable en su familia.	Acceder a una canasta de alimentos saludables. Preparar y consumir los platos de comida. Limpiar y mantener la cocina en buen estado.

Fuente: Elaboración propia.

Se tiene un problema central asociado a la mirada reduccionista con respecto a los alimentos, que los entiende como simples mercancías. Esto es parte de un contexto racional individualista del "yo", que se refuerza a otros niveles por la lógica comercial promovida por las políticas públicas del Estado peruano en las últimas tres décadas.

Las respuestas frente a la pandemia de COVID-19 también reflejaron esta dinámica, asumiendo que el problema de acceso se resolvía principalmente a través de la distribución de dinero o de canastas de alimentos, como parte de una solución externa, contraria a lo que podría ser la organización de una acción colectiva desde el interior. La Tabla 2 revela que las y los comerciantes agroecológicos que venden en el mercado de abasto o los huertos urbanos de Quito, forman parte de grupos que generan otros tipos de vínculos que configuran un contexto racional social, ya sea de carácter cooperativo (racionalidad del "nosotros") o de carácter solidario (racionalidad del "ellos").

Estudios complementarios al proyecto Vecindarios Alimentarios Saludables demuestran que frente a la pandemia de COVID-19, este tipo de acciones colectivas ocurrieron de manera anticipada a las implementadas por los gobiernos nacionales y tuvieron mayor efectividad para enfrentar los problemas de inseguridad alimentaria y hambre (Santandreu, 2021; Santandreu & Betancourt, 2021). Asimismo, en el texto de Farrell (2007), se desarrolla una idea muy relevante para esta discusión cuando menciona que existen efectos recursivos entre los sistemas de valoración. Por ejemplo, si los alimentos son valorados como mercancías, esto es coherente con respuestas gubernamentales a través de transferencias de dinero, como parte de un proceso que se refuerza a sí mismo, por medio de una retroalimentación positiva en torno a la valoración monetaria. En cambio, las asociaciones de productores y comerciantes agroecológicos (p.ej. la Asociación de Productores Ecológicos del Valle del Chillón en Lima o los huertos urbanos de Quito), establecen vínculos interdependientes entre sus miembros, que no pueden reducirse a simples lógicas comerciales de precios y costos, y necesariamente generan retroalimentación positiva en torno a múltiples valores donde la cooperación, la solidaridad, el cuidado del medioambiente y las personas son una parte esencial que da coherencia a las diferentes actividades humanas dentro de los vecindarios alimentarios.

Entonces, si se trata de pensar en formas para mejorar las respuestas frente a un evento disruptor, como fue la pandemia de COVID-19, o lo que podría ser un sismo de gran magnitud como sequías, inundaciones, conflictos sociales, entre otros; es necesario establecer relaciones en múltiples escalas de observación. Al respecto, el análisis integrado multiescala del metabolismo de la sociedad y ecosistemas (MuSIASEM) es una herramienta útil para organizar las relaciones biofísicas, pero también, en una etapa preanalítica las triadas de valoración ambiental son una herramienta heurística que permite el diálogo y un mejor

entendimiento de las relaciones a nivel de los contextos racionales (o instituciones) en los cuales se desarrollan las actividades humanas, y está vinculado con sistemas de valoración, procesos de articulación de valores y expresiones de valor de diferente tipo. El MuSIASEM y las triadas de valoración se vinculan a través de la teoría de flujos y fondos, donde para un comerciante agroecológico que le presta la debida atención a la calidad de la producción de alimentos, será consciente de que el suelo es un elemento de fondo para la agricultura, que requiere de mantenimiento y cuidado, al igual que la cuenca hidrográfica (otro fondo), que provee los flujos de agua, entre otros. En cambio, un comerciante convencional, para quien estas relaciones biofísicas están invisibilizadas en su sistema de valoración, no necesariamente será activo en la conservación y cuidado de cuencas hidrográficas o suelos para uso agrícola en el paisaje productivo. Por ejemplo, la presión inmobiliaria que cambia el uso del fondo suelo, de agricultura a vivienda —imposibilitando el primer proceso económico— o bien, la minería que transforma radicalmente el fondo cuenca hidrográfica en la parte alta, con consecuencias directas en la cuenca baja donde se producen alimentos.

Finalmente, las Tablas 1 y 2, nos muestran que cuando el objeto de valoración es el consumo de alimentos en el hogar, tanto los comerciantes convencionales como los agroecológicos podrían estar compartiendo un mismo conjunto de valores articulados, en torno a un propósito de alimentación saludable, como parte de un contexto racional social del "nosotros". Esto demuestra que, en la práctica, un ser humano se enfrenta a diferentes contextos racionales los cuáles determinan sus elecciones y preferencias, en este caso, los comerciantes convencionales poseen una contradicción: entre sus actividades laborales y su vida en el hogar, quizás, en este nivel se podría encontrar vías para favorecer el cambio social a nivel del vecindario alimentario.

4. Reflexiones finales

Las triadas de valoración ambiental son una herramienta heurística que podría ser útil para una discusión sobre el diseño de políticas públicas. Por ejemplo, aquellas que se requieren para anticiparse a posibles eventos disruptivos. De alguna manera, nos ayudan a visibilizar las diferentes perspectivas y motivaciones en torno a un mismo objeto de valoración, en este caso centrado en la alimentación. Por lo tanto, se trata de un enfoque de carácter participativo, y aquello que se ha presentado, necesariamente tendría que validarse con los propios actores sociales como parte de una nueva ronda de retroalimentación.

Las diferencias entre los comerciantes convencionales y agroecológicos se pueden resumir en una diferencia alrededor de sus sistemas de valoración, donde los primeros lo reducen al valor monetario (alimentos como mercancías) y actuando dentro de contextos racionales individualistas del "yo". Los agroecológicos, en cambio, utilizan sistemas de valoración plurales para los alimentos, donde el cuidado del medioambiente y la salud pública son esenciales. Asimismo, los comerciantes agroecológicos actúan dentro de contextos racionales sociales del "nosotros" y "ellos", que se retroalimentan a través del trabajo comunitario, con sus respectivas asociaciones y organización social. Sin embargo, tanto los comerciantes convencionales como los agroecológicos, comparten un mismo contexto racional del "nosotros", cuando se trata de la alimentación en el hogar.

Referencias

Ahl, V., & Allen, T. F. H. (1996). Hierarchy theory. Columbia University Press.

Farrell, K. N. (2007). Living with living systems: The co-evolution of values and valuation. International Journal on Sustainable Development and World Ecology, 14, 14–26.

Farrell, K.N. (2009 [2005]). Making Good Decisions Well: A Theory of Collective Ecological Management. Shaker Verlag GmbH, Aachen, Germany.

Farrell, K.N. (2021) Mejorar la vida ecológica, mejora la vida económica (cap. 2), en: Rincón, Arias, y Clavijo (Eds.) Hacia una valoración incluyente y plural de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Farrell, K.N. and Silva-Macher, J.C (2017). Exploring Futures for Amazonia's Sierra del Divisor: An Environmental Valuation Triadics Approach to Analyzing Ecological Economic Decision Choices in the Context of Major Shifts in Boundary Conditions. Ecological Economics 141, 166–179.

Farrell, K.N., Mayumi, K. (2009). Time horizons and electricity futures: an application of Nicholas-Roegen's general theory of economic production. Energy 34, 301–307.

Farrell, K.N., Vatn, A. (2004). Exosomatic instruments of production and the human species: historical and normative epistemological foundations of ecological economics. Paper Presented at the 8th Biennial Conference of the International Society for Ecological Economics. Montreal.

Georgescu-Roegen, N. (1971). The Entropy Law and the Economic Process. Harvard University Press, London and Cambridge.

Martínez-Alier, J. (2010 [2002]) El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Cuarta Edición. Lima: Espiritrompa Ediciones.

Salthe, S.N., 1985. Representing a dynamic system hierarchically: the basic triadic system. Evolving Hierarchical Systems. Columbia University Press, New York City.

Silva-Macher, J.C. and Farrell, K.N. (2014). The flow/fund model of Conga: exploring the anatomy of environmental conflicts at the Andes–Amazon commodity frontier, Environ Dev Sustain, 16: 747–768.

Vatn, A. (2005). Institutions and the Environment. Edward Elgar Publishing, Cheltenham, UK, Massachusetts, USA.

Vatn, A. (2006). Sustainability: The Need for Institutional Change (chapter 3), in: Utting and Clapp (Eds.) Corporate Accountability and Sustainable Development, Oxford University Press.



rikolto

Ecosad
Consorcio por la Salud, Ambiente y Desarrollo

FUNSAD
FUNDACIÓN SALUD AMBIENTE Y DESARROLLO

IDRC · CRDI
Canada